



Capítulo 768: Costa Oscura



Finalmente, los cuatro fueron invitados a la habitación donde dormía Nephis... esta vez en una cama de hospital en lugar de dentro de un ataúd cerrado o una cápsula para dormir. Los administradores de la Academia querían evitar más daños, por lo que pedir ayuda a los miembros de la cohorte de Changing Star era un paso lógico.

Ver caras conocidas primero después de despertar probablemente la calmaría. Y si no... tener cuatro Maestros a mano sería suficiente para afrontar cualquier complicación imprevista.

Más probable...

Sunny estaba en un rincón, mirando a Nephis con una expresión sombría. Su rostro pálido, su cabello plateado. Durante los últimos dos años, la había visto a menudo a través de la tapa transparente de la cápsula para dormir, bañada en su luz fantasmal. Ahora que había salido y regresado al mundo real, Estrella Cambiante parecía mucho más... material. Y extrañamente vulnerable.

Ella realmente había regresado.

Él suspiró.

Cassie estaba sentada en una silla al lado de la cama, mientras Effie y Kai descansaban en un sofá. Ninguno de ellos sabía cuándo iba a despertar Neph y ya habían pasado un par de horas esperando. Sin tener que discutirlo, los cuatro decidieron quedarse callados. Entonces... a estas alturas, estaban bastante aburridos.

Sunny, por otro lado, estaba cada vez más tensa.

La comisura de su boca se torció.

'Esta anticipación me está matando. Es pura tortura.'

No pensó que Nephis abusaría de su poder sobre él. Pero era mejor prepararse para lo peor. Por esa razón, Sunny estaba repasando mentalmente todas las formas inteligentes que había pensado para socavar su autoridad absoluta como su maestra.

Siempre hubo maneras... poseer un esclavo reacio no era una tarea fácil. Especialmente uno tan poderoso e ingenioso como él.





Esa había sido una de las razones por las que había elegido matar a la Bestia Espejo en lugar de subyugarla, hace todo ese tiempo.

Aún así, Sunny no pudo evitar sentir una pizca de miedo.

... Después de un rato, sacudió la cabeza y se movió ligeramente. Luego, sin que nadie lo notara, Sunny se fusionó silenciosamente con las sombras.

Escondido en su oscuro abrazo, dudó por unos momentos y luego invocó a Nightmare. Una gran sombra apareció cerca de él, a su alrededor... este era el corcel oscuro en su verdadera forma informe.

Sunny se dejó envolver por la sombra más grande y luego le dio una orden silenciosa. Lo que pasó después... fue difícil de describir.

Sólo había hecho esto unas pocas veces en el pasado, y cada vez era igual de extraño. Fue un poco como viajar al Reino de los Sueños, pero también diferente.

Cansada de esperar, Sunny había decidido viajar a los sueños de Neph. De todos modos, no tenía sentido prolongar su ansiosa anticipación. Tenía que ver si Changing Star todavía estaba cuerdo. Tenía que saber que ella todavía era... ella misma.

Pronto, Sunny se encontró en una costa oscura.

Debajo de él había una pendiente vertical, con furiosas olas rompiendo contra los acantilados muy abajo. A cierta distancia se alzaba un alto y hermoso faro que iluminaba la oscuridad absoluta con su llama radiante.

Sunny lo estudió por un momento y luego le dio un codazo a Nightmare para que caminara por el borde del acantilado. Sentado en la silla, montó el corcel negro y trató de no mirar demasiado a su alrededor.

Los sueños eran un lugar extraño. No se adhirieron a la lógica del mundo real y siempre fluían, siempre cambiaban. Cuanto más poderoso era un soñador, más sólido parecía a veces.

También eran peligrosos para Dreamwalkers como Nightmare y Sunny. Las amenazas contenidas en ellos podrían no haber sido reales, pero al invadir este espacio subliminal, los invitados no invitados tuvieron que tratarlos como tales.

Por eso Nightmare a menudo regresaba herido de sus viajes. Si un Ascendido soñaba con una abominación poderosa, el corcel oscuro tenía que luchar contra la abominación como si fuera real. Sin embargo, no sólo los terribles demonios representaban una amenaza. Sus oponentes estaban fortalecidos por el sueño mismo, por lo que su fuerza dependía de la fuerza del soñador. Su forma real no importaba mucho.





Nefis... era muy fuerte. Así que sus pesadillas también serían terribles.

Pronto, el paisaje a su alrededor cambió. La orilla oscura y el faro desaparecieron y, en su lugar, las calles de una ciudad en ruinas aparecieron de la nada. Con un poco de aprensión, Sunny reconoció las formas familiares de los edificios de piedra de la Ciudad Oscura. Sin embargo, eran simultáneamente las torres de aleación de la Capital del Asedio. Sus fachadas estaban rotas, y por las grietas salía humo y fuego.

Una carretera ancha estaba cubierta de escombros en llamas y un lujoso PTV yacía volcado a cierta distancia, con su estructura blindada doblada y llena de agujeros. La sangre se derramaba sobre el asfalto derretido de las ventanas rotas.

Sunny se acercó lentamente al PTV y luego saltó de la espalda de Nightmare. Después de dudar por un momento, se inclinó y miró dentro de la cabaña.

Dentro había varios cadáveres, todos vestidos con ropas mundanas. Lo más inquietante es que estas personas carecían de rostro y, en cambio, parecían maniqués de rostro liso. Su carne, sin embargo, era bastante real... y terriblemente destrozada.

Frunciendo el ceño, miró hacia otro lado y estudió los alrededores. No le llevó mucho tiempo notar un rastro de sangre que se alejaba del PTV en llamas.

Dejando atrás a Nightmare, Sunny siguió el rastro.

Cruzó la calle y entró en el vestíbulo de una torre comercial a través de un gran agujero en la pared. Sunny miró a su alrededor y notó que el vestíbulo se parecía extrañamente a la orilla silenciosa del río oscuro que habían cruzado una vez, hacía mucho tiempo, mientras buscaban los restos del Primer Señor.

Una niebla blanca se arremolinaba sobre el agua, llena de susurros silenciosos.

Sólo había una cosa que no parecía encajar: no muy lejos de él había un gran mostrador de recepción, hundido en las sombras.

Sunny caminó lentamente hacia allí y luego se movió.

Detrás del escritorio, apoyada en él con la espalda, una joven de cabello plateado estaba sentada en el suelo. Su rostro estaba pálido y cansado, y sus llamativos ojos grises carecían de luz. Llevaba ropa mundana, manchada de sangre.

Sunny suspiró y luego dijo:

"Hola, Neph."

La joven levantó lentamente la vista... y luego sonrió.

"Hola, Sunny."

